

NARRATIVAS DE LA CIUDAD FELIZ: TRES INTERPRETACIONES DE LA HISTORIA DE MAR DEL PLATA EN LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA.

Francisco Ramallo (UNMdP-CONICET)³⁵.

Cristian Maestromey (UNMdP)³⁶.

RESUMEN

Los relatos del pasado de Mar del Plata se caracterizaron, al igual que la propia historia de la ciudad por constituir un entramado de rasgos singulares. La *ciudad feliz* y el conjunto de identidades en pugna que en los trazos de quienes se ocuparon de construir las narrativas sobre este lugar se representan, aluden a una serie de puntos de convergencias y de disputas, de encuentros y desencuentros que ocuparon nuestra atención en este estudio. En estas breves páginas nos concentramos en tres producciones de los años sesenta y setenta: la del “vecino” Roberto Barrili, la lectura que los gobernantes socialistas presentaron de Mar del Plata en aquél entonces y la mirada del intelectual marxista Juan José Sebrelli. Todo ello en el marco de una caracterización de los distintos momentos en el abordaje de la memoria del experimento social que la *feliz*, la *Perla del Atlántico* y la *ciudad de todos los argentinos* significó para todo el país.

PALABRAS CLAVES

Historiografía, memoria, identidad, Mar del Plata.

³⁵ Profesor e investigador en formación del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades (UNMdP). Magister, Profesor y Licenciado en Historia y Especialista en Docencia Universitaria (UNMdP), Becario de CONICET, Doctorando en Humanidades y Artes (UNR) y estudiante de posgraduación de PosAfro-Centro de Estudios Afro Orientales (Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas/UFBA). Contacto: franarg@hotmail.com.

³⁶ Estudiante avanzado del Profesorado y la Licenciatura en Historia en la Facultad de Humanidades de la UNMdP, se encuentra trabajando en el proyecto de tesina denominado “Las ideas fascistas en la Argentina de entreguerras: Discursos, prácticas y representaciones en Mar del Plata (1930-1945)”, CEHis-Departamento de Historia, FH-UNMdP.

Recorrer las narrativas producidas en relación a la historia de Mar del Plata nos coloca en un territorio colmado de tensiones y de una mirada extraordinariamente particular y singular, con respecto a las experiencias de otras ciudades de nuestro país. Es en ese sentido que este escenario urbano produjo innumerables mitos que fueron reproducidos y reforzados por su propia historiografía. En su gran mayoría, atravesando momentos de producción bien diferentes, los relatos sobre el pasado de *la feliz* manifiestan la creencia de un destino de grandeza, excepcional y único dentro del contexto latinoamericano. No muy distintas a las emblemáticas historias sobre nuestra patria de Bartolomé Mitre los trazos de nuestro pasado nos hablan de un lugar único e increíblemente maravilloso, que merece una lectura crítica desde su producción historiográfica.

Con ese propósito en este recorrido intentaremos confrontar diferentes narrativas, delimitando algunos trazos generales y proposiciones divergentes. En un dilucidar de zonas de encuentros y desencuentros en las tramas de nuestros pasados locales. Aquí tomaremos algunos de los discursos que consideremos más representativos en relación a su circulación y sus ámbitos de

producción, advirtiendo que si bien la historiografía de Mar del Plata tiene diferentes momentos no creemos que exista una única ordenación lineal que marca taxativamente límites específicos. De manera que reconocemos discursos que continúan, narrativas en disputas y relatos sumamente diversos entre las fronteras de las historias oficiales y las contra-oficiales.

Desde sus orígenes el mar lo cambió todo y Mar del Plata se constituyó como un gran escenario frente a esa inmensidad, de modo que iniciáticamente su tejido urbano y su conformación social fue diferente al de los otros pueblos de la provincia de Buenos Aires y de nuestro país. La pampa y el mar construyeron una ciudad atípica en relación a su contexto cultural, social, económico y político, y su relato histórico no anduvo por carriles diferentes. De hecho si bien la historiografía de las tres últimas décadas respecto al escenario local desarrolló notables líneas de avances, profesionalizadas en la investigación académica de la Universidad Nacional de Mar del Plata, estos estudios en gran parte continúan insistiendo en la trayectoria histórica de Mar del Plata como un caso paradigmático en relación con los procesos nacionales.

En efecto muchas de sus narrativas destacan Mar del Plata fue un experimento social que abarcó ser mucho más que la primera ciudad turística del país. En ese andar un conjunto de estudiosos desde muy temprano tomaron la tarea de documentar, registrar y narrar la vida en esta ciudad particular. Pues desde sus orígenes Mar del Plata concentró y generó una importante corriente de admiración, sus primeros cronistas coincidieron en describirla como un sitio original, con un paisaje peculiar y con una constante mirada hacia un futuro prometedor sumamente valorativa y exagerada en relación a lo maravilloso del lugar. Posteriormente a lo largo del siglo XX la historia de Mar del Plata fue analizada por un conjunto de interesados mientras la propia ciudad estaba en pleno proceso de formación, conformándose una historia “casi presente” de una ciudad “nueva”. En efecto, Bartolucci (2003) señaló que la producción histórica acerca de Mar del Plata se conformó ponderando diferentes valores según la pluma de los autores y del objeto de análisis contemplando: como fuente de virtud, como centro de todos los vicios de la modernidad y como un objeto cultural.

Aquí nos concentramos en indagar brevemente el momento que representan los años sesenta y setenta a partir de tres relatos sobre la ciudad: el del “vecino” Roberto Barili, la lectura que los gobiernos socialistas presentaron de Mar del Plata en aquél entonces y la mirada del pensador marxista Juan José Sebrelli. En el marco de un estudio más amplio en el que proponemos un recorrido por los distintos momentos que atravesó la historiografía local, resaltando las obras publicadas, las perspectivas tomadas en consideración, los temas trabajados y las fuentes utilizadas para reconstruir los relatos del pasado marplatense.

BARILI Y LA HISTORIA DEL MILAGRO MARPLATENSE.

Roberto Tomás Barili fue sin dudas la primera figura que trascendió como historiador en el imaginario social marplatense, nació en la ciudad, ejerció la docencia y el periodismo y organizó el primer Archivo Histórico local (iniciado anteriormente por Julio César Gascón). En el año 1960 publicó *Génesis de Mar del Plata* que fue premiado por un concurso municipal y por su éxito fue editado dos años más tarde, conjuntamente con otra obra de carácter netamente heurística

que se denominó *Mar del Plata: Nuevos antecedentes documentales para su historia* (cuya publicación estuvo a cargo del Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires). Posteriormente en 1964 aparece *Mar del Plata, como ciudad de América para la humanidad* y en 1970 *Del Historial Marplatense*.

Estos cuatro relatos de Barili evocan el pasado de una ciudad que se modernizó, que se llenó de edificios y de autos en el *milagro* de su transformación integral, su desarrollo impetuoso. Nos hablan de una ciudad nueva *condenada* al progreso, en donde se combinan procesos, acontecimientos y personajes particulares. Se trata de un relato poético que resalta la particular relación entre la cultura y la naturaleza de este escenario urbano. La ciudad aparece como la muestra de una civilización que combina la oposición entre antiguo y moderno. Mar del Plata nos cuenta este historiador es “síntesis del genio creador argentino, milagro de los siglos que avanza sin pausa y que ha superado como centro de turismo los mejores ejemplos europeos y expresa a diario su pujanza incontenible en nuevas manifestaciones elocuentes” (Barili: 1970; 1). Desde lo gráfico hasta lo escrito nos muestran un modo comprender el pasado en el que ocupan un lugar destacado las descripciones de

la fisiografía, la orografía y la hidrografía del lugar, la importancia de las primeras temporadas, los primeros turistas y las primeras colonias de vacaciones y la historia de los edificios célebres como el Torreón del Monje o la capilla de Santa Cecilia.

Esta imagen de ciudad se cristalizaba en un espacio sacralizado en donde la naturaleza, el milagro y el futuro develan la grandeza de su futuro. Su ubicación geográfica y sus incomparables playas fueron factores primordiales en el milagro del florecimiento marplatense. La humanización del paisaje, la unión del hombre con el suelo que habita, esa verdadera hermandad de la topografía y de la historia, explica el crecimiento asombroso de Mar del Plata. (...) La belleza de nuestra costa, las magníficas playas de la ciudad, su monumental construcción privada, la luminosidad de su cielo y todo ese decorado natural ejercen una influencia positiva en nuestra formación (Barili: 1970; 1).

Así este modo de hacer historia de Barili, propia de los historiadores amateurs aún en la actualidad, es la construcción de un relato histórico dominado por las acciones de grandes hombres y de acciones heroicas. Y en esas acciones de grandes héroes, Barili

prevalece a tres hombres que cada uno fue el responsable de una faceta de la grandeza de la ciudad. Bajo el título de *Precursor, Fundador y Propulsor* nos relata la noble trayectoria de vidas de José Coelho de Meyrelles, Patricio Peralta Ramos y Pedro Luro. Cada uno de estos hombres respectivamente ha cumplido una maravillosa función en la proyección de Mar del Plata. Y en el imaginario local los reconocemos como fundadores y padres de la ciudad. Al que luego le siguen los jefes comunales y las *tradicionales familias marplatenses*, que él describe en los reencuentros de los memorables, las fiestas de los aniversarios y las actividades de las familias respetables de la ciudad.

UNA HISTORIA LOCAL SOCIALISTA

Con menor difusión que el relato anterior, las narrativas asociadas a la matriz de tradición socialista local conformaron otra imagen de la ciudad. Mar del Plata identificada en su imaginario como una *ciudad socialista*, o que hicieron *los socialistas*, tuvo su eco en el relato histórico que Agustín Rodríguez conformó recuperando algunas de las ideas expuestas por los socialistas Rufino Inda y Teodoro

Bronzini en algunas publicaciones anteriores.

El político, educador y periodista Agustín Rodríguez se expresó en una variada producción literaria con sus novelas *José Ricardo* y *¿Dónde está el hombre?*, versos y cuentos agrupados en un libro que tituló *Vanamente*, un ensayo biográfico sobre Eduardo Carasa, *Jeroma* que era una novela de un tiempo marplatense pasado según su propia definición y dos obras íntimamente relacionadas: *Mar del Plata también en historia*, una síntesis histórica con una clara preponderancia de la experiencia socialista en la comuna local, y *Los segundos fundadores y José Camuso: Mar del Plata, propósitos y realidad* (1973).

Esta última era una pequeña compilación que había resultado de algunas conferencias que el autor dictó en 1970. En esta obra se insistía fuertemente por primera vez en el origen de la ciudad como puerto, independientemente de su actividad balnearia. En la primera parte el autor buscaba analizar los propósitos originarios antes de que Mar del Plata sea “capital del mar” o la “capital turística del mundo”. Asimismo se señaló que “Mar del Plata no fue lo que alentaba en los propósitos de quienes pretendieron fundarla o del que la fundó. Su realidad

se aleja del móvil primero y se traduce distinta a lo esperado” (Rodríguez: 1973; 3). De modo que se ponía en escena a quienes “pretendieron fundarla”, recordando que antes de Peralta Ramos hubo otros hombres con aquella intención. En su lectura cuestionaba también la mirada mítica de la fundación de las ciudades argentinas en general y la de Mar del Plata en particular.

La singularidad de Mar del Plata también era recuperada y contrastada con el *molde común* de los demás pueblos bonaerenses pero desde otro lugar, pues el propósito de un gran puerto y una ciudad activa prosperando de él fueron remplazada por el excepcional balneario. Su mirada también recalca que para sus fundadores no existía objetivo que no fuera comercial y económico. Las acciones de estos héroes, a diferencia de Barili, son descritas en el marco de hombres que “jugaban a la política desde mínimos círculos, para mandar como comandantes de campaña o como jueces, primero; presidentes de las corporaciones municipales, concejales o comisionados, después” (Rodríguez: 1973; 4).

La gran tesis historiográfica que el autor busca romper aquí es ese destino de ciudad balnearia que se le adjudica a Mar del Plata desde sus orígenes.

Rodríguez sostiene que la idea de balneario no está en 1874 sino después de 1880, para lo cual analiza como este poblado se convierte en una mercancía de la oligarquía porteña que descubre un escenario en el mar recordando sus viajes a Europa. En ese momento se construyeron, imitaron y superaron las mansiones y chalets de Europa y la proyección de Mar del Plata no es de todos los marplatenses sino de todos los argentinos.

La invitación de Rodríguez es la identificarse con los hombres de la “segunda fundación”, los socialistas que hicieron la ciudad y no con de los fundadores 1874 ni mucho menos con los oligarcas de 1880. Pues desde 1920 con los primeros gobiernos socialistas Mar del Plata dejó ser absolutamente la élite porteña, “Mar del Plata toma en 1920 el timón de lo de ella. Ya va a empezar la hora de la Asociación de Propaganda y Fomento, integrada por auténticos vecinos y a la que tanto debe la ciudad, la hora de la Acción Colectiva; de las sociedades de barrio; de la Junta Municipal de Iniciativas, del autonomismo municipal a pesar de sus lagunas y sus trabas” (Rodríguez: 1973; 16).

LA MAR DEL PLATA BURGUESA Y SU OCIO REPRESIVO.

El pensador marxista argentino Juan José Sebrelli publicó en 1970 el libro *Mar del Plata Ocio Represivo*, manifestando una crítica hacia el fenómeno de las vacaciones de los argentinos y una lectura crítica sobre la propia historia de la ciudad. Aquí se trata de una narrativa que interpreta este poblado como centro de todos los vicios de la modernidad. El libro se compone de dos partes, una la historia de Mar del Plata como ciudad turística y otra que refiere propiamente a la crítica de las vacaciones. Comienza con una descripción de la evolución histórica de Mar del Plata, desde los días de los exploradores, pasando por la era del tasajo, cuando la idea misma del turismo era inimaginable, revisando las distintas etapas de la ciudad ya convertida en balneario, desde su esplendor como lugar de veraneo de la alta burguesía hasta el apogeo del turismo de masas. En dichas líneas se puede comprender a Mar del Plata como una ciudad de consumo, con gran índice de crecimiento, en relación al excluyente mercado de la industria turística.

El autor posee una particular forma de expresar sus ideas, escapando a lo políticamente correcto o masivamente aceptado, en su mirada antiburguesa de

la ciudad, presenta un punto de vista distinto y desde la crítica social. Sebrelli también analiza el fenómeno de las formas estandarizadas y alienadas de diversión en la época en que la cultura juvenil e irrumpe en el centro de la escena, advirtiendo, no obstante, su carácter fabricado, es decir, su ingreso al mercado como un nuevo actor. Asimismo pone al desnudo el “mito de las vacaciones”, señala su carácter ritual, emparentándola con fenómenos más vastos de la antropología con los cuales reviste fuertes analogías, como es el caso de la religión y el juego.

LOS OTROS RELATOS Y LA MEMORIAS DE LA CIUDAD.

Aquí recorrimos brevemente tres registros que tensionan la historia local en el *particular* escenario urbano que es Mar del Plata. Pues el pasado de esta ciudad se conforma en una multiplicidad de relatos, que muchas veces quedan olvidados por la imposición de las memorias oficiales. De hecho en el escenario local la obra de entusiasta Roberto Barili suele dominar la escena pasada en las clásicas crónicas que cada año inundan los periódicos en sus aniversarios fundacionales o ilustran los actos escolares en los que la trama local

es protagonista. Las otras lecturas como las aquí brevemente recogidas, quedan ocultadas y sus interpretaciones son recurrentemente olvidadas.

En estas páginas a la manera de un pequeño ejercicio historiográfico quisimos demostrar esos otros caminos, esas tramas que se conforman y que son necesarias a la hora de intentar encontrar nuestros pasados en una narrativa compartida y más allá de la historia oficial. Por otro lado la conjunción de estos relatos colaboran en comprender a la ciudad desde un pasado diverso y múltiple, en donde también aparecen convergencias que a nuestro entender marca una trama identitaria. Pues por ejemplo en estos trazos aparece visible una tensión constante entre las miradas del pasado local que apuntan a destacar las particularidades y singularidades de una ciudad “especial” que le otorgan un contenido mítico (e incluso milagroso).

Además otra tensión recurrente se constituye a partir de la imagen dicotómica de las dos ciudades aquí encontradas: la balnearia y estacional frente a la Mar del Plata de todo el año. Finalmente la ausencia más notoria se constituye a partir de la vida de los pescadores y los hombres y mujeres del puerto, y más aún las otras zonas

periféricas de la ciudad que quedaron excluidas de la enorme mayoría de los estudios históricos. La ciudad balnearia, la estacionaria, la del puerto y las tantas otras son espacios poco integrados en relato único de la historia de nuestra ciudad, cristalizados en los años sesenta y setenta aquí estudiados. El mar nos maravilló pero también nos separó, o al menos eso pareciera hasta que los ojos de los historiadores contemporáneos rescaten esa otra mirada tan necesaria.

BIBLIOGRAFÍA Y MATERIALES REFERENCIADOS.

Barili, Roberto. (1962). *Génesis de Mar del Plata*. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredón.

Barili, Roberto. (1962). *Mar del Plata: Nuevos antecedentes documentales para su historia*. La Plata, Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires.

Barili, Roberto. (1964), *Mar del Plata. Ciudad de América para la Humanidad*. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredón.

Barili, Roberto (1970). *Del Historial Marplatense*. Mar del Plata, Dirección Municipal de Turismo de General Pueyrredón.

Bartolucci, Mónica. (editora). (2003), *Mar del Plata, imágenes urbanas, vida cotidiana y sociedad*. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata - Facultad de Humanidades.

Bronzini, Teodoro (1953). *El Plan Quinquenal y los socialistas*. La Plata, S/E.

Inda, Rufino (1943). *Mar del Plata en cifras*. Mar del Plata, Librerías e Imprenta del Rey.

Rodríguez, Agustín (1973) Los segundos fundadores y José Camuso: Mar del Plata, propósitos y realidad (1973).